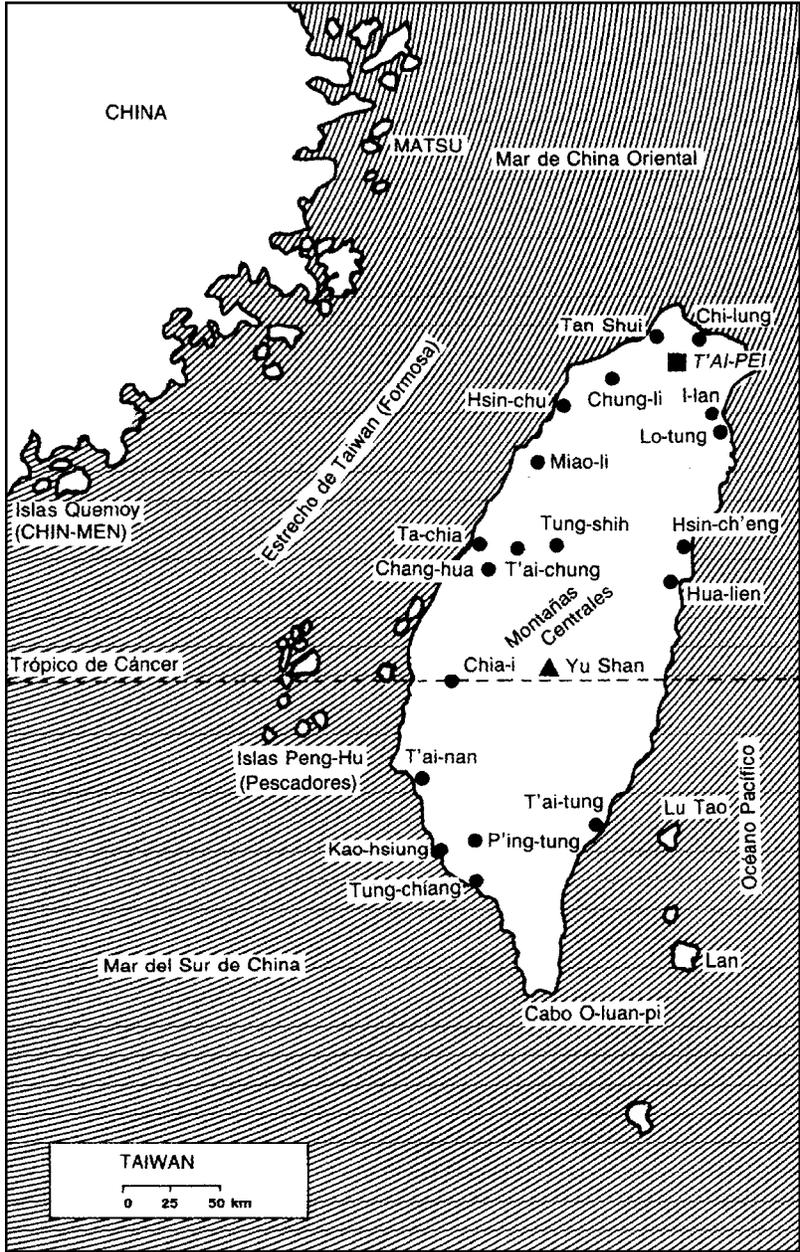


TAIWÁN



TAIWÁN

EUGENIO ANGUIANO
ALBERTO CAMARENA
El Colegio de México

El año 2000 resultó ser un hito en la historia política de Taiwán: el triunfo electoral del candidato a la presidencia por el Partido Democrático Progresista (PDP), Chen Shui-bian, puso fin a más de medio siglo de dominio del Partido Nacionalista, o Kuomintang (KMT). El primer gobierno constituido por la oposición parecía anunciar un cambio en las relaciones con la República Popular China, ya que durante la campaña electoral el PDP postuló la independencia de Taiwán; sin embargo, la administración adoptó en la práctica muchos de los elementos de las políticas seguidas por el KMT en su difícil convivencia con China continental.

La oposición hecha gobierno recibió las primeras críticas al desempeño de su labor con el incidente del río Pachang, y cuando trató de restaurar el delicado balance político de los distintos sectores de la sociedad, en el caso de la suspensión de la construcción de la cuarta planta nucleoelectrónica de la isla, recibió severas críticas de los empresarios y de los legisladores. Existe en Taiwán una clara división del poder entre las distintas fuerzas políticas representadas en el Poder Legislativo, donde el KMT tiene mayoría, y el Ejecutivo, que quedó bajo el control del PDP, lo cual ha generado situaciones difíciles de manejar para el presidente Chen. La renuncia de varios ministros y el reajuste total del gabinete efectuado en octubre son muestras de una pugna entre los órganos del Estado, que no se daba en la era de la hegemonía del KMT y ahora afecta al primer gobierno de oposición en la historia de Taiwán (y algunos dicen que en la de China, si es que se acepta la tesis de que la isla es una provincia más de aquella).

Por otro lado, la economía tuvo un periodo de auge en el año 2000, con uno de los crecimientos más rápidos de la región, sólo superado por el creci-

miento chino y el de Corea del Sur. Las reservas internacionales llegaron a una cifra récord y las exportaciones aumentaron, sin embargo, se dieron presiones inflacionarias que el Banco Central de China tuvo que atender.

POLÍTICA

Elección presidencial

A mediados de enero del año 2000, la Comisión Electoral Central de Taiwán confirmó que cinco personas habían calificado para participar como candidatos a la presidencia, después de que cada uno de ellos había podido reunir un mínimo de 224 429 firmas de apoyo a sus aspiraciones. Así, las campañas electorales comenzaron el 19 de febrero con la presentación de los siguientes contendientes:

<i>Candidato</i>	<i>Compañero de fórmula</i>	<i>Partido</i>
Lien Chan	Vincent Siew	Kuomintang
Chen Shui-bian	Annette Lu	Partido Democrático Progresista
Li Ao	Feng Hu-hsiang	Partido Nuevo
James Soong	Chang Chao-hsiung	Partido Pueblo Primero
Hsu Hsin-liang	Chu Hui-liang	Independiente

Las actividades electorales de todos los contendientes, pero en especial de los tres con mayores posibilidades de triunfo —el vicepresidente Lien Chan del KMT, Chen del PDP y el otrora militante del KMT y ahora aspirante independiente James Soong— estuvieron marcadas por las presiones de China y las difíciles relaciones entre ésta y Taiwán. Antes del inicio de la contienda cívica, el gobierno del KMT había propuesto un tratado de paz y no agresión entre ambas entidades chinas, al que seguiría un periodo de 20 años de cooperación, similar a la existente entre los estados miembros de la Unión Europea, y al final de ese lapso se efectuaría un plebiscito en Taiwán para determinar su estatus. Éste fue, obviamente, un anuncio para restarle popularidad al PDP y a su candidato Chen, quien para evitar el exacerbamiento de tensiones con Beijing ofreció que si resultaba electo se abstendría de declarar la independencia de la isla (que era una bandera de su partido), a menos que se sufriera un ataque militar de China.

El 21 de febrero el gobierno chino publicó un documento en el que se advierte a Taiwán que si rehusara “indefinidamente” a entrar en negociaciones para la reunificación china, el gobierno de Beijing se vería “forzado a tomar todas las medidas drásticas posibles, incluida la del uso de la fuerza”.¹ Los candidatos taiwaneses minimizaron la importancia de esa amenaza, pero Soong adoptó, por razones electorales, una retórica más agresiva, a pesar de su conocida actitud de simpatía a China, advirtiendo que Taiwán no aceptaría que lo forzaran a negociar su propia rendición.

Las elecciones se llevaron a cabo el 18 de marzo, con una copiosa participación de los votantes válidos; un total de 12 786 671, de los cuales sufragó 82.69%, con 120 000 votos anulados. El triunfo se lo llevó Chen Shui-bian del PDP, con 39.3% de los sufragios, seguido por Soong con 36.8%, una diferencia de apenas 312 815 votos respecto del ganador, y en tercer lugar, muy atrás de los otros dos contendientes, quedó con 23.1% de los votos el candidato del partido gubernamental, dominante desde 1949 en la isla, y en China continental de 1927 a 1949.

El resultado de la elección representó un hito en la historia política de Taiwán: por primera vez después de más de 50 años, el KMT perdió el control de la presidencia y su candidato quedó en tercer lugar en la contienda, favorecido con apenas 23% de los votos, lo que reflejó el desencanto de la población con el antiguo régimen. La pelea fue realmente entre Chen y Soong; este último se vio afectado porque cuando fue secretario general del KMT, a principios de los noventa, se le acusó de malos manejos financieros y fue expulsado del partido oficial, lo cual despejó el camino al entonces vicepresidente Lien para ser postulado candidato del KMT, con los desastrosos resultados ya descritos. Por su parte, James Soong formó su propia plataforma electoral: el Partido Pueblo Primero (PPP).

La derrota del KMT generó una crisis en el interior del partido, muchos de cuyos seguidores y miembros culparon al presidente Lee Teng-hui por los resultados, e incluso se habló de una “conspiración” en la cual Lee habría saboteado la campaña de Lien para facilitar el triunfo al candidato de oposición Chen.² El presidente Lee asumió la responsabilidad de la derrota de su partido y el 24 de marzo renunció a la presidencia del mismo.

¹ *Keesing's*, 2000, p. 43412.

² *Far Eastern Economic Review*, 6 de abril de 2000, p. 19.

Formación del primer gobierno de oposición

La elección de Chen como presidente puso nerviosos a varios círculos nacionales y extranjeros, que esperan un futuro muy difícil en las relaciones del régimen de Taipei con China y, al mismo tiempo, generó entre otros sectores la esperanza de que el nuevo gobierno maneje el país con un enfoque novedoso, que permita destrabar las negociaciones en el estrecho de Taiwán y avanzar hacia una era de beneficio mutuo en los dos lados del mismo. Los primeros meses de funcionamiento del nuevo gobierno no generaron acciones que convalidaran las expectativas pesimistas ni las que suponían la llegada de cambios innovadores y positivos; hubo, a lo largo del año, altibajos en la situación del estrecho de Taiwán, pero al final se logró un modesto avance, como se puede ver en el inciso correspondiente.

Chen Shui-bian llegó a la presidencia a los 49 años de edad y después de una vida de esfuerzo y de lucha contra un sistema autoritario dominado por el KMT. Chen nació en una aldea pobre del condado de Tainan, al suroeste de Taiwán, y sus padres eran casi analfabetos. Gracias a su enorme dedicación ganó en 1969 una beca para estudiar en la Universidad Nacional de Taiwán, donde se graduó como el abogado más joven del país en 1975. Chen se interesó en la política cuando tres años más tarde formó parte de un equipo jurídico que defendió, infructuosamente, a unos periodistas disidentes que fueron finalmente acusados de sedición. Convertido en activo propagandista de la independencia de Taiwán, Chen obtuvo un asiento en el concejo de la ciudad de Taipei, donde adquirió fama de luchador idealista, pero en 1985 perdió las elecciones del condado de Tainan; durante esta lucha electoral, Wu Shu-jen, esposa de Chen, fue atropellada tres veces en una manifestación por un camión conducido por rufianes nacionalistas. Paralizada del pecho para abajo, Wu logró triunfar en las elecciones del Yuan Legislativo (la Legislatura) de 1986, mismo año en que Chen fue encarcelado durante ocho meses por la defensa legal de un periódico, y en 1987 se unió al recientemente legalizado Partido Democrático Progresista (PDP), que desde tiempo atrás se identificaba con los nativos de Taiwán más que con los inmigrantes venidos de China continental. Chen resultó electo alcalde de Taipei para el periodo 1994-1998, después de realizar una campaña contra la corrupción, pero su posición en favor de la independencia de la isla le costó su reelección. Finalmente, en 2000 obtuvo su histórica victoria por la presidencia.

El 20 de mayo se inició formalmente el nuevo gobierno de Chen Shui-bian, quien en su discurso de inauguración adoptó un lenguaje cuidadoso y

conciliatorio hacia China continental, pero al mismo tiempo celebró la identidad y los valores propios de Taiwán, enfatizando los logros de la isla en cuanto a la construcción de la “libertad y democracia”. Chen reiteró su promesa de que no declararían la independencia formal, el cambio de nombre de la República de China, ni fomentaría un plebiscito sobre la independencia de la isla, pero dejó claro que tales compromisos estaban condicionados a que China no usara la fuerza contra Taiwán. En asuntos internos estableció como prioridades la erradicación de la influencia del crimen organizado en la vida pública, el desarrollo de una judicatura independiente, y el fomento a la democracia de base.

Poco días después de las elecciones, Chen organizó un gabinete plural, como lo había ofrecido, designando como primer ministro al general Tang Fei, un veterano del KMT que había sido comandante de la fuerza aérea, y en los últimos años del gobierno de Lee, ministro de Defensa. El 1° de mayo, el presidente electo y el primer ministro designado presentaron ante la prensa al nuevo gabinete, cuya configuración implicó numerosas dificultades, porque hubo personas que rechazaron el ofrecimiento de integrar un gobierno de amplia representatividad política. Finalmente quedó un gobierno compuesto por 13 miembros del KMT, incluido el primer ministro, y sólo 11 del Partido Democrático Progresista.

Dificultades políticas del nuevo gobierno

Uno de los elementos decisivos para el triunfo de Chen fue su promesa de combatir la corrupción en las distintas jerarquías del gobierno. Para ello se acordó el establecimiento de la llamada Administración Anticorrupción, con poderes para investigar, y en su caso arrestar, a los implicados en los casos correspondientes. El combate a la corrupción fue una bandera política contra el KMT, al que se acusaba de haber practicado la política del “oro negro”, o simplemente “la del oro”; en el primer caso, la implicación es relativa a los nexos entre miembros de la mafia con los del partido oficial, según la cual varios de aquéllos habrían sido favorecidos con cargos en la Legislatura, y en el segundo se aludía al favoritismo del KMT hacia ciertas empresas de su propiedad. Cálculos conservadores estimaban los activos del KMT en 3 700 millones de dólares estadounidenses. El nuevo gobierno de Chen se propuso investigar estos negocios y propiedades, y confiscar aquellos adquiridos de manera ilegal.

No obstante, como el PDP asumió el gobierno en una posición de debilidad, primero porque el KMT pudo mantener la mayoría de los asientos en el Poder Legislativo, además de contar con la tradicional lealtad de las fuerzas armadas, y segundo, debido a que Chen tuvo que armar, como ya se dijo, un gabinete con miembros de otros partidos políticos, los propósitos de atacar la corrupción avanzaron muy poco. Entre junio y octubre el gobierno no pudo manejar varios incidentes, y finalmente debió modificar su gabinete, a partir de la inevitable renuncia del primer ministro Tang, ocurrida el 3 de octubre, después de haber sido duramente criticado —especialmente por el ala radical del PDP— por un accidente ocurrido en el río Pachang, y por el respaldo que tanto el jefe del gobierno como el propio presidente Chen le otorgaron al proyecto de construcción de la cuarta planta eléctrica nuclear en Taiwán (ver adelante), a la cual se oponía el PDP, pero que ya se hallaba concluida en casi 60% cuando este partido asumió el gobierno (otra fuente³ asegura que el anterior gobierno había terminado una tercera parte del proyecto).

La salida de Tang fue seguida de la renuncia colectiva de todo el gabinete y su consecuente reestructuración; el presidente nombró como nuevo primer ministro al veterano político e integrante del PDP Chang Chun-hsiung, quien apenas el 24 de julio había sustituido al vicepremier y encargado de la Comisión de Defensa del Consumidor, el cual, a su vez, se había visto obligado renunciar por el escándalo del río Pachang.

Hacia fines de noviembre el presidente Chen Shui-bian era objeto de fuertes críticas y su popularidad había disminuido notablemente; además enfrentaba la amenaza de que la Legislatura (Yuan Legislativo) no le aprobara el presupuesto gubernamental para 2001, lo cual nunca ocurrió durante el dominio hegemónico del KMT.

El incidente del río Pachang y la construcción de la cuarta planta nuclear en Taiwán

El día 22 de julio el gobierno del PDP enfrentó su primera crisis política de gravedad. Cuatro trabajadores, tres hombres y una mujer, que realizaban mediciones en el río Pachang en el condado sureño de Chiayi quedaron atrapados en el cauce de las aguas y tres horas después perecieron ahogados ante

³ *Noticias de la República de China*, Boletín Informativo sobre Taiwán, vol. 30, núm. 32, 26 de noviembre de 2000.

la falta de acción rápida de rescate por parte de las autoridades; todo esto fue transmitido por la televisión, lo que enardeció a la opinión pública. Naturalmente, los partidos de oposición aprovecharon el incidente para calificar al gobierno de incompetente, y ello provocó varias renunciaciones a sus cargos de altos funcionarios,⁴ incluida la del viceprimer ministro. El incidente en el río Pachang dañó seriamente la imagen del nuevo gobierno, sobre todo después de que en su campaña por la presidencia, Chen dijo que mejoraría la eficiencia de la burocracia y la rapidez de respuesta en los casos de emergencias, en alusión directa a la ineptitud mostrada por el gobierno del KMT en el manejo de los operativos de rescate del terremoto de septiembre de 1999.

Otra situación que puso a prueba la capacidad negociadora y conciliadora del gobierno fue la relacionada a la construcción de la cuarta planta de energía nuclear del país en el condado de Taipei. El PDP y Chen mismo se opusieron durante el proceso electoral a la terminación de la planta, cuyo costo aproximado es de 6 000 millones de dólares; no obstante, cuando la oposición pasó a ser gobierno cambió la actitud al considerar que una eventual falta de energía eléctrica afectaría negativamente a la economía taiwanesa, como lo afirmaba el sector empresarial. Ante este aparente giro, articulado por el presidente Chen, no se hizo esperar una fuerte reacción en contra de la posible continuación de la central nucleoelectrónica, por parte de muchos miembros del PDP y de los ecologistas.

A finales de octubre el nuevo primer ministro Chang Chun-hsiung anunció sorpresivamente la cancelación del proyecto por razones de seguridad pública,⁵ lo cual provocó una drástica caída de la bolsa de valores y enfureció a los empresarios partidarios de la terminación del proyecto porque, según ellos, era indispensable para garantizar el suministro de electricidad que requiere una economía en acelerado crecimiento como la de Taiwán. El KMT y el Partido Pueblo Primero de Soong respondieron a la convocatoria del Partido Nuevo presidido por Hau Lun-pin para intentar una alianza en la Legislatura con el propósito de fincarle un juicio político al presidente Chen.

⁴ *Far Eastern Economic Review*, 17 de agosto de 2000, p. 23.

⁵ "Chang confirms cancellation of nuclear plant", 27 de octubre de 2000, *News reports*, en <http://www.taiwanheadlines.gov.tw>

El destino de la Asamblea Nacional

Desde las principales reformas políticas de 1991 y 1994, y sobre todo después de aquella que permitió la primera elección popular directa de presidente en la historia de Taiwán, en 1996, el papel de la Asamblea se había venido acotando hasta quedar fundamentalmente confinado a conocer y ratificar las reformas constitucionales que emanan del Yuan Legislativo. Esto ha hecho que la existencia misma de la Asamblea, como órgano permanente, se ponga en duda.

Según la Constitución de 1947, todavía vigente aunque enmendada en varias de sus partes, la autoridad legislativa está depositada en una Asamblea, que recibe las diversas propuestas de ley del Yuan Legislativo; los vínculos entre ambos órganos se regulaban mediante el Yuan de Control, de manera que el Poder Legislativo había estado integrado por tres instancias: la Asamblea Nacional y los Yuanes Legislativo y de Control. Pero desde las reformas a los artículos de la Constitución relativos al Poder Legislativo, el Yuan Legislativo terminó por minimizar el papel del Yuan de Control y ha vuelto cada vez más redundante a la Asamblea Nacional.

Con todo, la Asamblea fue renovada en 1996, por otros cuatro años, con sus poderes disminuidos, y en septiembre de 1999 ella misma decidió unilateralmente otra ampliación de cuatro años de su existencia, cuando los partidos políticos se hallaban en plena discusión sobre cuál sería su destino final. Por eso, y por razones jurídicas, esa resolución de la Asamblea fue declarada anticonstitucional el 24 de marzo de 2000 por el Yuan Judicial (Consejo de Grandes Jueces), y en ese mismo mes el PDP y el KMT acordaron terminar con el periodo de la Asamblea y suspender las elecciones para su renovación.⁶

El 24 de abril de 2000 se aprobaron, por 291 votos contra 8, enmiendas a la Constitución que permiten la transferencia de casi todas las facultades que le quedaban a la Asamblea Nacional al Yuan Legislativo (Legislatura). Con esto, la Asamblea queda integrada por 300 miembros electos por representación proporcional de los partidos y pasa a ser un órgano no permanente, que se reunirá cuando el Yuan Legislativo lo convoque: seis meses después de cualquier enmienda constitucional o modificaciones en los límites fronterizos hechas por la Legislatura, y en un plazo no mayor de tres meses en el caso de que el Yuan Legislativo le finque un juicio político al presidente o

⁶ *Keesing's*, 2000, p. 43515-6.

vicepresidente de la República. La Asamblea sesionará por un plazo de sólo un mes para ratificar o revocar las decisiones del Yuan Legislativo, y para ello se requerirán los votos aprobatorios de cuando menos dos tercios de sus integrantes.

Con esas mismas reformas de abril de 2000, se transfirieron al Yuan Legislativo las facultades que antes pertenecían a la Asamblea, a saber: deponer al presidente y vicepresidente; hacer enmiendas a la Constitución; ratificar los nombramientos que haga el presidente de la República de funcionarios de los Yuan de Control, Judicial y de Exámenes; elegir al vicepresidente de la República cuando el cargo quede vacante, y recibir el informe anual del jefe de Estado sobre la situación del país.⁷

Política exterior del nuevo gobierno

La política exterior de Taiwán bajo la nueva administración ha proseguido con los esfuerzos de los gobiernos del KMT de procurar el establecimiento de relaciones diplomáticas con el mayor número posible de países, y a la vez insistir en ingresar a organismos internacionales de donde el régimen taiwanés se ha visto marginado desde que fue expulsado de la Organización de las Naciones Unidas en octubre de 1971. Todo esto tiene el obvio objetivo de ganar reconocimiento internacional como Estado soberano e independiente, y reducir el relativo aislamiento internacional al que Taiwán está sometido.

El nuevo ministro de Relaciones Exteriores, Tien Hung-mao, declaró en junio que Taiwán continuaría ejerciendo una diplomacia pragmática para abrirse el espacio internacional necesario para su supervivencia.⁸ Es claro que el principal obstáculo para que Taiwán logre ese objetivo es la herencia histórica del conflicto chino y su conexión con el largo periodo de la guerra fría, que impidió la existencia de dos países chinos separados. Por 22 años (1949-1971) la República de China contó con una mayoría de apoyos internacionales que la reconocían como la legítima representante del país llamado China, y logró que se mantuviera a la República Popular fuera del sistema

⁷ “La Asamblea Nacional será convertida en un organismo no permanente”, *Noticias de la República de China*, 6 de mayo de 2000, p. 1.

⁸ “The Current State of ROC Diplomacy: An Abridgment of the Report by Foreign Minister Dr. Tien Hung-mao to the Foreign and Overseas Chinese Affairs Committee Legislative Yuan”, 5 de junio de 2000, en <http://www.taiwanheadlines.gov.tw>

de la ONU; de fines de 1971 en adelante la correlación de fuerzas cambió y hoy es China continental la que tiene el reconocimiento internacional mayoritario, y ella de ninguna manera permitirá que se rompa con el principio de que hay una sola China, y Taiwán es parte de ella.

Con el establecimiento de relaciones diplomáticas en diciembre de 1999 con la pequeña isla de Palau (también conocida como Belau, con 487 km² de territorio y 17 000 habitantes y localizada dentro del archipiélago de las Carolinas, en el Pacífico occidental) llegaron a 29 los países que reconocen a Taiwán, mientras que más de 150 naciones mantienen relaciones con China continental, entre ellas todas las potencias mundiales y los países más grandes y poblados del orbe.

En realidad, el margen que le queda al gobierno de Taipei para ampliar el número de reconocimientos es mínimo, por eso concentra su esfuerzo en ofrecer ayuda económica a países pobres o pequeños, a fin de que cambien de bando: establezcan relaciones con Taiwán, lo cual no implica la ruptura o imposibilidad de abrir relaciones con la República Popular.

Dada esa limitación de espacios geopolíticos, el gobierno de Chen Shui-bian mantuvo vigente la estrategia de cultivar los escasos respaldos de otras naciones, entre las que destacan las de Centroamérica, único grupo regional que se ha mantenido firme en su posición de no abandonar el reconocimiento a la República de China, con excepción de Nicaragua, que durante el régimen sandinista mantuvo relaciones con Beijing, pero al perder ese régimen las elecciones, Managua volvió al reconocimiento de Taiwán.

Siguiendo esa línea, Taiwán logró en febrero un modesto triunfo diplomático al ser admitido como el primer miembro observador permanente de fuera de la región en el Sistema para la Integración de Centro América (SICA);⁹ además, para fortalecer los vínculos bilaterales con otros países, el presidente Chen Shui-bian inició una gira internacional el 13 de agosto por el Caribe, Centroamérica y África, y regresó a Taipei el 25 del mismo mes, un día antes de que Taiwán se viera azotado por un fuerte tifón.

Bajo el lema de “diplomacia democrática y amistad”, Chen y su comitiva visitaron primero República Dominicana, Costa Rica y Nicaragua, y posteriormente Burkina Faso y Chad. En cada uno de esos países el presidente Chen hizo generosos ofrecimientos de ayuda y cooperación cuyo objetivo es

⁹ SICA fue establecida en 1993 con el fin de fomentar la integración económica entre sus miembros: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá, con Belice y República Dominicana como observadores.

evitar que algún país cambie, como ya ha ocurrido, su reconocimiento a favor de la RPCh.

Así, a República Dominicana se le concedió un préstamo por 4.8 millones de dólares y se le ofreció la construcción de una planta de energía térmica por 60 millones de dólares; en Nicaragua el presidente Chen ratificó compromisos asumidos por la anterior administración de Lee Teng-hui, de otorgar un préstamo de 100 millones de dólares al gobierno de Managua. A Costa Rica se le entregaron 26.8 millones de dólares como donativo para la construcción de un puente se le prometió apoyarla en sus aspiraciones de ingresar al foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), en el que existe una moratoria hasta 2008 para considerar la aceptación de nuevos miembros, y se declaró, en el comunicado conjunto de rigor, que entre ambos países existe una “asociación estratégica”.

En cuanto a países africanos, Taiwán ha inyectado 35 millones de dólares a la vaporeada economía de Gambia, particularmente en el sector salud y en la construcción de un aeropuerto. A Burkina Faso se le apoya en la creación de plantíos y granjas de arroz, y en Chad se está financiando la construcción de un puente. La gira de Chen fue calificada por algunas fuentes internacionales como la “política de chequera”,¹⁰ por la evidente utilización del apoyo financiero a cambio de la fidelidad diplomática.

El gobierno de Beijing, siguiendo su política de tratar de contrarrestar los esfuerzos de Taiwán por disminuir su aislamiento internacional, había anunciado la realización de un foro sobre cooperación económica dirigido a los países que tienen relaciones diplomáticas con la isla, que habría de celebrarse en el mes de octubre; Chad, Burkina Faso y República Dominicana aseguraron a Chen, cuando éste los visitó, que no asistirían a tal reunión.

En septiembre la vicepresidenta Anette Lu efectuó un recorrido por otros países centroamericanos que el presidente Chen no había podido cubrir. El Salvador, Honduras, Belice y Guatemala fueron visitados por la señora Lu en lo que la prensa denominó “el viaje del poder blando de la diplomacia”, queriéndose destacar con ello que los derechos humanos, la democracia, la alta tecnología y el ser un pueblo amante de la paz serían los elementos con los que Taiwán combatiría el aislacionismo diplomático impuesto por Beijing.¹¹

¹⁰ “President Chen responds to ‘checkbook diplomacy’ charges”, *The China Post*, 18 de agosto de 2000, en <http://www.taiwanheadlines.gov.tw>

¹¹ “Lu begins diplomatic visit to ROC allies”, 25 de septiembre de 2000, Central News Agency, en <http://www.taiwanheadlines.gov.tw>

En el Salvador, la vicepresidenta Lu declaró que Taiwán y China eran dos países diferentes y que Taiwán no pertenecía a China, lo cual fue duramente criticado por Beijing. Aunque en esta ocasión la chequera no se hizo presente, de todas maneras se anunciaron donativos por 40 000 dólares.

Los intentos de la diplomacia taiwanesa por abrirse espacios en Europa no han arrojado mayores éxitos, después del logrado al atraerse el reconocimiento de la República de Macedonia, con la cual el gobierno de Taipei suscribió en octubre un acuerdo de seguridad mutua, que no tiene mayor trascendencia. Respecto a la Unión Europea (UE), cuyos 15 miembros y la unión misma tienen relaciones formales con Beijing, el gobierno de Taiwán logró que el Parlamento europeo adoptara el 14 de abril una resolución en la que se recomienda a los miembros de la Unión Europea y a la Comisión establecer o mejorar sus relaciones comerciales con Taiwán, y apoyar las aspiraciones de éste por tener una mejor representación en los foros internacionales, en particular la Organización Mundial de Comercio (OMC), donde ya se sabe que hasta después del ingreso de China podrá tratarse el de la isla, con la condición de que ésta adopte el nombre de “Taipei chino”, o uno similar, como lo tuvo que hacer para poder entrar al Banco Asiático de Desarrollo y al foro de APEC.

Éstos son avances limitados, ya que se trata de estimular los intercambios comerciales, pero no los vínculos políticos formales, lo cual está fuera de toda posibilidad; a pesar de ello, Taiwán no cesa en su objetivo de ampliar contactos con Rusia, con los países de Asia y de Europa oriental, en particular los países del Báltico.¹²

En donde resulta clara la incapacidad de Taiwán para reducir su aislamiento es en lo relativo a su pertenencia a los organismos internacionales del sistema de las Naciones Unidas. De la misma forma en que Taipei pudo cerrarle por 22 años el paso a China continental en su intento de ingresar a la ONU, hoy es Beijing quien veta a la isla toda posibilidad de acceso a instituciones internacionales, incluidas las económicas, como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

Por eso el presidente Chen reiteró que uno de los objetivos de su diplomacia es lograr que “el país tenga una presencia internacional a pesar de la presión de China continental por lograr lo contrario”.¹³

¹² *Idem.*

¹³ “President confirms detail of trip”, *Taipei Times*, 1 de agosto de 2000, en <http://www.taiwanheadlines.gov.tw>

No obstante tal propósito, la historia de fracasos se repite. Por ejemplo, en mayo la Organización Mundial de la Salud rechazó, por cuarto año consecutivo, la solicitud de Taiwán de ingresar como observador permanente, ante el veto de Beijing que no está dispuesto a modificar su postura de impedir que en los organismos especializados de la ONU aparezcan “dos Chinas”, o “una China y un Taiwán”, aunque éste aspire al rango de mero observador.

Con mayor razón esa oposición china se sigue manifestando en lo referente a la propia Organización de las Naciones Unidas, donde nuevamente, como cada año desde hace casi treinta, los pocos amigos que tiene Taiwán enviaron en agosto una carta al secretario general pidiendo que el tema del ingreso de Taiwán figure en la agenda del periodo ordinario de sesiones de la Asamblea General; esta vez el grupo de signatarios de tal carta¹⁴ utilizó el subterfugio de solicitar el establecimiento de un grupo de trabajo para analizar “la excepcional situación internacional de la República de China en Taiwán y asegurar el derecho de sus 23 millones de habitantes a participar en las Naciones Unidas”,¹⁵ y que tal propuesta se incluyera en la 55 Asamblea General de la ONU (AGONU) en el mes de septiembre. El resultado fue, de todas maneras, el mismo del obtenido por variantes anteriores de esa petición: la resolución 2758 de la AGONU rechazó, por abrumadora mayoría, tal propuesta.

Relaciones con China

Para Taiwán la cuestión de mayor importancia en materia de política exterior sigue siendo la relación con China continental. Una vez más, la tensión en la región del Estrecho aumentó antes de las elecciones presidenciales, sin embargo en esta ocasión no llegó a los niveles de 1995-1996. China declaró que no toleraría la independencia de Taiwán, y Chen Shui-bian fue el candidato menos favorecido por el continente, dada su posición a favor de la independencia.

El 21 de febrero Beijing publicó un documento en el cual advirtió que su país utilizaría la fuerza en el caso de que Taiwán declarara la independencia, fuese invadido por fuerzas extranjeras o suspendiera las negociaciones

¹⁴ Senegal, Grenada, Gambia, San Vicente y las Granadinas, Islas Marshall, Islas Salomón, Nicaragua, Swazilandia, Nauru, Burkina Faso, Malawi y Honduras.

¹⁵ “Foreign Ministry’s press release on the ROC’s 8th bid to participate in the United Nations”, *Republic of China Ministry of Foreign Affairs*, 4 de agosto de 2000, en <http://www.mofa.gov.tw>

para la reunificación de manera indefinida.¹⁶ Esto agregó tensión al clima preelectoral del momento.

Por su parte, el candidato Chen Shui-bian tomó una postura mucho más centrada respecto a la relación con China, ya que durante su campaña electoral declaró que en caso de obtener la presidencia invitaría al presidente Jiang Zemin, al primer ministro Zhu Rongji y a otros altos funcionarios del gobierno chino a visitar Taiwán; ya como presidente electo, Chen expresó su disposición de viajar al continente antes de asumir formalmente la Presidencia.

En su discurso inaugural, el presidente Chen afirmó que no declararía la independencia de Taiwán a menos de que hubiese un intento de invasión; que tampoco cambiaría el nombre de la República de China por el nuevo título de República de Taiwán, ni realizaría un plebiscito sobre la independencia, ni propondría incluir en la Constitución de Taiwán el concepto de su predecesor, Lee Teng-hui, de “una relación especial de Estado a Estado” entre las dos Chinas, y mantendría vigentes los llamados “Principios para la Reunificación Nacional”.¹⁷ A pesar de esto, Beijing declaró que Chen no era sincero en sus declaraciones y que había manifestado ambigüedad en relación al principio de “una sola China”.¹⁸ Para la RPCh, el principio de “una China” sería el prerequisite indispensable para iniciar el diálogo, roto desde 1995, y a partir de él cualquier tema podría ser discutido.

El gobierno del presidente Chen considera ese aspecto de “una sola China” como un tema de la agenda de negociación, y no como prerequisite para reanudar conversaciones. Ésta es la cuestión principal que detuvo cualquier mejoría en la relación entre ambas partes.

En junio el presidente Chen invitó, mediante la prensa local, al presidente de China, Jiang Zemin, a reunirse en una cumbre similar a la que en ese mismo mes se había efectuado en Pyonyang entre Kim Jong Il y Kim Dae Jung, pero el dirigente de China rechazó esa analogía por “irrelevante” y reiteró que tal encuentro se podría llevar a cabo a condición de que Taiwán aceptara primero el principio de “una sola China”. Por su parte, Chen Shui-bian respondió con la proposición de volver al acuerdo de 1992 entre China y el entonces gobierno del KMT, que permitía una diferente interpretación de

¹⁶ “The One-China Principle and the Taiwan Issue”, 21 de febrero de 2000, en <http://www.chinadaily.cn>

¹⁷ “Taiwan Stands Up: Advancing to an Uplifting Era. ROC’s president Chen Shui-bian inauguration speech”, 20 de mayo de 2000, en <http://www.taiwanheadlines.gov.tw>

¹⁸ *Beijing Review*, 29 de mayo de 2000, p. 4.

cada gobierno sobre el término “una sola China”. Beijing rechazó esta sugerencia, lo cual reflejó un nuevo endurecimiento frente al gobierno del PDP de Taiwán.

El *Financial Times* informó el 28 de agosto que el viceprimer ministro de China, Qian Qichen, había conversado con una delegación de medios de información de Taiwán, y había ofrecido lo que aparentemente es una definición más suave de la política de “una sola China”, al decir que “el continente y Taiwán son ambos parte de una China”. Para los analistas esa frase pareció implicar igualdad en vez de subordinación de Taiwán a China continental. La expresión de Qian no fue divulgada en la prensa de China.¹⁹

Del 23 al 26 de septiembre Lee Kuan Yew visitó Taiwán en viaje de vacaciones, aunque las autoridades de la isla le brindaron una deferencia similar a la otorgada a los jefes de Estado, lo cual fue interpretado como la posibilidad de que el ex presidente de Singapur mediara entre Beijing y Taipei para que ambos entablen conversaciones. En 1993 Lee ayudó a que ambas partes sostuvieran un histórico diálogo en Singapur. No obstante Lee negó que pudiera actuar como intermediario, ya que los líderes de Beijing insisten en que las relaciones a través del estrecho de Taiwán son asunto familiar, y Lee dijo que no era parte de la familia.

De todas formas, Lee advirtió que su interés en los asuntos del estrecho residía en ayudar a evitar conflictos, y agregó: “creo que un conflicto sería muy dañino para Taiwán, China y Asia del Este y el peligro de tal conflicto es muy real”.²⁰

Lee ha sido repudiado en Taiwán por su proximidad a China y las críticas que ha hecho a la actitud de los gobiernos de Taipei, incluido el del ex presidente Lee Teng-hui, a quien el líder singapurense califica en sus memorias de “responsable de alimentar el desestabilizador movimiento pro independencia de Taiwán de los noventa y de permitir a la corrupción expandirse sin control”, y lo acusó de subestimar la determinación de los dirigentes de China por lograr la unificación, y de forzar el tema de Taiwán hasta el tope de la agenda de China, confiado en que Estados Unidos vendría siempre al rescate de Taiwán.

A pesar de los gestos de buena voluntad por parte del nuevo gobierno de Taiwán, su contraparte rival mantuvo la presión para que Chen Shui-bian acepte plenamente el principio de una sola China, como condición previa a

¹⁹ *Keesing's*, 2000, p. 43704.

²⁰ *Far Eastern Economic Review*, 5 de octubre de 2000, p. 27.

cualquier diálogo o establecimiento de contactos directos. Beijing reveló, por primera vez, detalles de las negociaciones secretas habidas en 1992 entre las dos partes del estrecho de Taiwán, y lo hizo por medio de una entrevista de prensa a un funcionario chino no identificado, que publicó la agencia de noticias Xinhua el 29 de noviembre. Según esta fuente, ambas partes están de acuerdo en que sólo puede haber una China, en el proceso pendiente de efectuarse para buscar una reunificación nacional; la diferencia estriba en que Taiwán y la RPCh interpretan de manera diferente ese principio de una China, pero ninguno de los dos lo repudia.

En el mismo mes de noviembre se notó una ligera flexibilidad en la postura del gobierno de Taiwán respecto a que ese principio está todavía sujeto a discusión, como tantos otros, cuando el premio Nobel Lee Yuan-tseh, quien encabeza una grupo especial de trabajo establecido por el presidente Chen, sugirió que el jefe de Estado de Taiwán podría “tratar la cuestión de una China por la que aboga la otra parte, de acuerdo a la propia Constitución de la República de China”, que fue adoptada en 1947 en Nanjing, y no en Taipei, y cuando el KMT todavía controlaba la mayor parte del territorio chino.

El 28 de diciembre Beijing aceptó el plan esbozado por el gobierno de Taipei, con el que se permite gradualmente el comercio entre China continental y las diminutas islas de Quemoy y Matsu (paraísos fiscales *offshore*). Se trata de una decisión más simbólica que real, pues ese comercio, en forma de contrabando, es una realidad desde hace años.

La apertura limitada del comercio representa, sin embargo, un paso histórico en las complejas relaciones entre China y Taiwán, y llega pocos meses después de la victoria de Chen Shui-bian, partidario de una eventual independencia taiwanesa.

Beijing deseaba ir más lejos, ser mucho más ambicioso, y liberalizar todo el comercio, sin trabas, con la apertura de líneas de transporte y postales. Una fuente china se quejaba de que la propuesta de Taiwán no iba suficientemente lejos y que esto demostraba la “falta de sinceridad de sus autoridades”.²¹ A pesar de estas críticas, la decisión taiwanesa, refrendada ahora por China, supone el abandono de una prohibición que ha durado más de cincuenta años. Hasta ahora todos los intercambios comerciales se efectuaban valiéndose de un tercer país que servía de intermediario.

Al finalizar el año 2000 se apreciaba un relajamiento de las tensiones en el estrecho de Taiwán, a pesar de que Beijing no había abandonado comple-

²¹ *El País*, 29 de diciembre de 2000, p. 10.

tamente sus recelos respecto a las tendencias independentistas del PDP y del propio presidente Chen. El gobierno chino puso en juego dos tácticas diferentes; por un lado, dio señales de respaldo al KMT, que se hallaba empeñado en fincarle en el Yuan Legislativo juicio político al presidente Chen, y por el otro, hizo anuncios de que al comenzar enero de 2001 se registrarían intercambios de visitas de personajes y asociaciones que, por su importancia, no tendrán precedente en la turbulenta historia de las relaciones China-Taiwán.

La relación con Estados Unidos

Inmediatamente después del triunfo presidencial de Chen Shui-bian, el presidente Bill Clinton le envió una felicitación. Por su parte, el Congreso estadounidense elaboró un proyecto de ley conocido como el “Acta para el Fortalecimiento de la Seguridad de Taiwán” (Taiwan Security Enhancement Act, TSEA) en la que se ordena al gobierno proveer a Taiwán de suficientes armas de carácter defensivo, entrenamiento a sus oficiales, realización de maniobras militares conjuntas y establecimiento de un sistema de comunicación entre las fuerzas armadas de ambos países. Se pide, en esa iniciativa, que el presidente presente anualmente al Congreso los requerimientos defensivos de Taiwán.

La administración Clinton se opuso terminantemente a la nueva legislación, argumentando que dicha ley generaría inestabilidad en la región de Asia y que el ART²² ya contenía las provisiones relativas al suministro de sistemas defensivos para Taiwán. Además, el proyecto de ley dañaría seriamente el estatus de las relaciones entre Washington y Beijing. Sin embargo, a principios de febrero la Cámara de Representantes aprobó la iniciativa de ley con 341 votos a favor y 70 en contra. El siguiente paso fue someterla a votación en la Cámara de Senadores, donde hasta el mes de abril tenía el apoyo abierto de 13 senadores. Finalmente los senadores decidieron posponer *sine die* la ratificación de la TSEA, a petición expresa del propio presidente Chen Shui-bian, que veía en el acta del Congreso una innecesaria provocación a China.

El 17 de abril de 2000 el gobierno anunció la posposición indefinida de la venta a Taiwán de cuatro destructores clase Arleigh Burke equipados con

²² El Acta sobre las Relaciones con Taiwán, el instrumento que sustituyó las normas diplomáticas después de la terminación de las relaciones entre Estados Unidos y Taiwán ocurrida el 1° de enero de 1979.

el sistema Aegis de dirección de combates, que incluye un avanzado radar defensivo. La petición de Taiwán de submarinos y aviones antisubmarinos tipo Orion también fue rechazada. No obstante, el Departamento de Defensa recomendó la venta a Taipei del radar de largo alcance PAVE-PAWS y de proyectiles aire-aire de mediano alcance, que quedarán almacenados en suelo estadounidense.

ECONOMÍA

La economía de Taiwán tuvo una evolución aceptable, ya que según los pronósticos más confiables (Fondo Monetario Internacional —FMI— y las encuestas de la revista británica *The Economist*), el producto interno bruto (PIB) taiwanés habría crecido en 2000, entre 6.2 y 6.4%, según previsiones de las dos fuentes citadas. En cualquiera de las dos estimaciones hay un avance claro respecto a 1999, cuando el PIB se incrementó, de acuerdo al FMI, 5.5%, también medido en términos reales. El PIB per cápita se situó en 14 200 dólares estadounidenses, según estimaciones del gobierno de Taiwán.²³

El nuevo gobierno se planteó el objetivo de lograr tasas de crecimiento elevadas con estabilidad macroeconómica. Se mantuvo el apego a compromisos de la anterior administración del KMT, a saber: apertura del mercado nacional como un medio para lograr el ingreso a la Organización Mundial del Comercio; diversificación de vínculos comerciales con el exterior, y continuación del proceso de modernización del sistema nacional de intermediación financiera.

Comercio exterior

A noviembre de 2000 la balanza comercial mostraba un superávit de 7 400 millones de dólares, y el saldo en la balanza en cuenta corriente (bienes y servicios) arrojaba para el tercer trimestre del año un saldo positivo de 7 500 mil millones de dólares (salvo que se mencione otra moneda, en el texto se trata de dólares de Estados Unidos). Estos dos indicadores reflejan clara-

²³ De acuerdo con cálculos del grupo Business International Monitor (BIM), el PIB per cápita sería en 2000 de 13 955 dólares (*Asia Monitor: China & North Asia*, octubre de 2000, p. 8).

mente que la economía de Taiwán ha recuperado competitividad, puesto que su elevada propensión a importar, como resultado de un crecimiento acelerado de la demanda agregada y la sobrevaluación relativa del nuevo dólar taiwanés, frente a las monedas de los principales competidores de Asia, no afectó, como se esperaba, en el primer trimestre del año, el saldo positivo de la balanza con el exterior (medida por el saldo en cuenta corriente).

Por ejemplo, en 1998 y 1999 ese saldo favorable frente al exterior fue de 3 400 y 5 900 millones de dólares, respectivamente; una tendencia al crecimiento que, a juzgar por los resultados del tercer trimestre de 2000, se verá confirmada con creces. Esto significa que las reservas internacionales de Taiwán vuelven a colocarse en los niveles históricos altos, después del impacto negativo de la crisis financiera asiática de 1997-1998. Así, en 1998 y 1999 las reservas internacionales, excluido el oro, fueron en millones de dólares de 90 340 y 106 200, respectivamente, y se estima que al cerrar el 2000 habrían llegado hasta 118 000 millones (*Asia Monitor*).

Inflación y desempleo

En los primeros meses del año las presiones inflacionarias en Taiwán aumentaron. Medida por el índice de precios del consumidor (IPC), la inflación fue de 0.8% en el primer trimestre del año y de 1.4% en el segundo. La estimación para todo el año 2000 es de un incremento de precios de 1.6% que, de confirmarse, resultará mucho mayor que el incremento del IPC de 1999, que apenas fue de 0.2%, pero muy parecido al de 1998 (1.7% de incremento).

Los principales aumentos de precios se dieron, hasta la primera mitad de 2000, en gastos médicos y precios de servicios como agua, gas y educación. Transportes y comunicaciones crecieron 3.6%, debido principalmente a que se dispararon las cotizaciones internacionales del petróleo, que Taiwán importa ciento por ciento para satisfacer su consumo interno, y por eso el debate sobre la suspensión de la construcción de la cuarta planta de energía eléctrica fue tan tenaz, ya que para la industria resulta fundamental aumentar y diversificar las fuentes de energía. El único rubro que no registró alzas fue el de los alimentos.

Para contrarrestar la presión inflacionaria, el Banco Central de China (BCCh) impuso una política monetaria restrictiva y tomó medidas para evitar la fuga de capitales. La inversión extranjera bajó 22%, para colocarse en 170.4 millones de dólares en febrero de 2000, en comparación con 233.4

millones de dólares que entraron en el mismo mes de 1999.²⁴ Esto no resulta tan grave, ya que el superávit en balanza en cuenta corriente es muy alto, y las salidas de capital no alcanzan a rebasarlo.

En la primera mitad del año la tasa de desempleo se mantuvo en 2.8%, al igual que el año pasado. Sin embargo, la industria de la construcción es una de las más afectadas, con un promedio de 5.6% de los trabajadores de esta industria parado. El gobierno de Taipei estableció una prohibición por tres meses, efectiva a partir del 1 de junio, para la contratación de trabajadores filipinos en los sectores de la construcción y manufacturas, con el argumento de que la oficina de representación comercial de Filipinas había interferido en disputas laborales (una antigua disputa de aviación) de Taiwán. En la isla había en ese momento 112 000 trabajadores filipinos, que representaban 37% de la fuerza laboral extranjera radicada allí.

Este conflicto se resolvió en octubre, al acordar los representantes de Taipei y Manila la reanudación de los vuelos comerciales entre los dos países. Esto le significará una pérdida de 800 millones de dólares anuales a la empresa Philippine Airlines, según estimaciones de su presidente Avelino Zapata.²⁵

Inversión en el continente

La inversión taiwanesa en China continental ha sido un fenómeno en permanente aumento. Entre enero y abril de 2000, dicha inversión creció en 735 millones de dólares, un aumento de 147% respecto al mismo periodo de 1999. Esto se debe a las ventajas que China ofrece a los inversionistas, principalmente mano de obra barata, lo que permite una mayor competitividad en los mercados internacionales, y también es una manera de entrar al mercado chino.

Comportamiento económico y financiero

La economía de Taiwán ha sido una de las más dinámicas del mundo, por lo menos en el último cuarto del siglo XX. No en balde se le ha calificado a ella,

²⁴ *Far Eastern Economic Review*, 6 de abril de 2000, p. 6.

²⁵ *Ibid.*, 5 de octubre de 2000, p. 15.

junto con Hong Kong,²⁶ la República de Corea (Corea del Sur) y Singapur, como tigre o dragón asiático. En las cifras de crecimiento del PIB de Taiwán y de otros seis países o territorios, que se muestran a continuación, se aprecia que la dinámica de la economía taiwanesa fue mayor que la de los demás en el periodo 1981-1991, excepto China y Corea del Sur; que en la subsiguiente década es muy posible que Taiwán mantenga un crecimiento promedio anual de 6%, inferior a 10 y 7.2% a que probablemente lleguen China y Singapur, y que la economía de la isla no fue tan vulnerable como la de los otros “tigres asiáticos” a la crisis que afectó a la región en 1998. Las cifras preliminares de 2000 muestran que el PIB de México lograría un crecimiento ligeramente mayor al de Taiwán. Los datos del siguiente cuadro fueron tomados del Fondo Monetario Internacional, del cual no es miembro Taiwán, al que se le denomina en las estadísticas de esa institución como “provincia de China”, así como de los pronósticos de crecimiento de los “mercados financieros emergentes” que hace la revista inglesa *The Economist*.²⁷

Taiwán tiene apenas 23 millones de habitantes, pero en 1999 exportó mercancías por un valor de 121 400 millones de dólares estadounidenses, un poco menos que México (136 700 millones), que tenía en 1999 más de 90 millones de habitantes; mientras que China con 1 300 millones de personas exportó en el mismo año de comparación 195 000 millones de dólares de mercancías. En otras palabras, la economía taiwanesa está entre los diez más grandes exportadores del mundo, considerando a la Unión Europea como un todo, lo cual explica buena parte de su notable desarrollo.

Además, la posición financiera de Taiwán es mucho más sólida que la de otras “economías emergentes”, como la mexicana o la brasileña. Como se ve en las siguientes cifras, Taiwán registra superávit en cuenta corriente, lo cual muy pocas otras economías en desarrollo tienen, excepto China y los otros “tigres”; su tipo de cambio es estable y lo único que se desplomó en 2000 fue el índice de valores bursátiles, como ocurrió con los demás “mercados emergentes”, excepto China.

²⁶ Este territorio pertenecía a la corona británica, pero desde la segunda mitad de 1997 pasó a la soberanía de China en calidad de región administrativa especial.

²⁷ Las fuentes son: IMF, *World Economic Outlook, May 2000*, pp. 204, 211 y 212; *The Economist*, 14 a 20 de octubre de 2000, p. 128.

Crecimiento del PIB real (%)

	<i>Promedios anuales</i>		1998	1999	2000	2001
	1982-1991	1992-2001				
Taiwán	8.1	6.0	4.7	5.5	6.2	6.0
Hong Kong	6.1	3.9	-5.1	2.9	6.0	4.7
Corea del Sur	8.9	5.6	-6.7	10.7	7.0	6.5
Singapur	6.8	7.2	0.4	5.4	5.9	6.0
China	9.6	10.0	7.8	7.1	8.0	7.6
Brasil	2.1	2.8	-0.1	0.5	3.8	4.1
México	1.4	3.5	4.8	3.7	6.6	4.4

Economías emergentes: saldos con el exterior, y variaciones de tipo de cambio y de mercados de valores expresados en dólares estadounidenses, contabilizados al 19 de diciembre de 2000

	<i>Últimos 12 meses (mmd)</i> <i>comercial cuenta corriente</i>		<i>Tipo de cambio</i> <i>(var. %)</i>	<i>Valores % var</i> <i>S/31-dic-99</i>
Taiwán	+7.4 Nov	+7.5 Nov	-4.53 (33.1)	-43.4
Hong Kong	-10.2 Oct	+10.4 T4	-0.38 (7.80)	-10.8
Corea del Sur	+13.0 Nov	+12.7 Oct	-6.20 (1 209)	-51.6
Singapur	+3.8 Oct	+21.6 T3	-4.02 (1.74)	-24.1
China	+26.3 Nov	+15.7 1999	— (8.28)	+49.4
Brasil	-0.2 Nov	-24.7 Oct	-6.63 (1.96)	-17.8
México	-7.1 Oct	-16.4 T3	-0.75 (9.38)	-21.9

mmd = miles de millones de dólares.

La cifra entre paréntesis corresponde al tipo de cambio de cada moneda local en dólares estadounidenses, al 19 de diciembre de 2000.

Fuente: *The Economist*, 23 de diciembre de 2000 a 5 de enero de 2001.

APÉNDICE

<i>Nombre oficial</i>	República de China (Taiwán)
<i>Capital</i>	Taipei
<i>Extensión territorial en miles de km²</i>	36
<i>Población en millones (1999)</i>	21
<i>Religión(es)</i>	Taoísmo, confucianismo, budismo, U Kuan Tao y cristianismo
<i>Idioma(s)</i>	El chino (Beijing). Otros: min y hakka
<i>Moneda</i>	Nuevo Dólar Taiwanés/NT\$*
<i>Gobierno</i>	Democracia representativa. El gobierno es una coalición informal dirigida por el Partido Demócrata Liberal
<i>Jefe de Estado</i>	El presidente
<i>Principales organizaciones políticas</i>	Partido Kuomintang (KMT) y Partido Demócrata Progresista (DPP) Otros: Nuevo Partido y Partido del Pueblo Primero
<i>Miembros del Yuan Ejecutivo</i>	
<i>Presidente</i>	Chen Shui-chi
<i>Vicepresidente</i>	Annette Lu
<i>Presidente, Yuan Ejecutivo (primer ministro)</i>	Tang Fei (reemplazado en octubre por Chang Chun-hsiung)
<i>Vicepresidente, Yuan Ejecutivo (viceprimer ministro)</i>	Chang Chung-hsiung (reemplazado en octubre por Lai In-jaw)
<i>Secretario general, Yuan Ejecutivo</i>	Wea Chi-lin (reemplazado en octubre por Chiou I-jen)
<i>Presidentes:</i>	
<i>Yuan Control</i>	Cheng Shui-chi
<i>Yuan Examinación</i>	Chiu Chaung-huan
<i>Yuan Judicial</i>	Shih Chi-yang
<i>Yuan Legislativo</i>	Liu Sung-pan
<i>Ministros clave:</i>	
<i>Economía</i>	Lin Hsin-I
<i>Finanzas</i>	Shea Jia-dong (reemplazado en octubre por Yen Ching-chang)
<i>Relaciones Exteriores</i>	Tien Hung-mao
<i>Interior</i>	Chang Po-ya
<i>Justicia</i>	Cheng Ding-nan
<i>Defensa Nacional</i>	Wu Shih-wen
<i>Transportes y Comunicaciones</i>	Yeh Chu-lang
<i>Presidente del Consejo de Asuntos de China Continental</i>	Tsai Ing-wen

*Gobernador del Banco Central
Seguridad Nacional*

Perng Fai-nan
Chiou I-jen (reemplazado en octubre
por Antonio Chiang)

* Véase anexo estadístico para tipo de cambio.